

## COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

### Nº 98 ¿Qué significa la concepción virginal de Jesús?

**Monseñor José Ignacio Munilla**

(Transcripción aproximada del audio)

Número 98 del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica:

*¿Qué significa la concepción virginal de Jesús? (496-498; 503)*

*La concepción virginal de Jesús significa que éste fue concebido en el seno de la Virgen María sólo por el poder del Espíritu Santo, sin concurso de varón. Él es Hijo del Padre celestial según la naturaleza divina, e Hijo de María según la naturaleza humana, pero es propiamente Hijo de Dios según las dos naturalezas, al haber en Él una sola Persona, la divina.*

El número 94 de este compendio del catecismo también abordó la misma cuestión, cuya pregunta era: ¿qué significa la expresión “concebido por obra y gracia del Espíritu Santo”? En este número 98 que ahora comentamos dice ¿Qué significa la concepción virginal de Jesús? Pienso que se podían sumar estos dos puntos para ver en su conjunto este misterio de la concepción virginal de Jesucristo. Ciertamente si el compendio vuelve a insistir sobre esta misma cuestión que ya había sido tratada en un punto anterior es porque tiene mucha importancia y además, que sepáis que la historia de la Iglesia, desde el primer momento en el que se proclama el Evangelio, los Padres de la Iglesia defienden la concepción de Jesucristo sin concurso de varón y obtuvieron muchas burlas por parte de quienes les parecía que eso era un relato infantil y no conjugable con la veracidad de la vivencia de la sexualidad humana. Sin embargo, no por eso se asustaron, o se acomplejaron o escondieron su mensaje, quienes proclamaban a Jesús como Salvador del mundo.

Más aún, vieron que en el Antiguo Testamento había existido como una profecía en Isaías 7, 14: “*La virgen concebirá y dará a luz un hijo*”. En la traducción griega de la versión del Antiguo Testamento se habían atrevido a darle el nombre de una “doncella”. Sin duda alguna se proclama que la novedad de Jesucristo, es que trajo también una manera absolutamente novedosa de venir al niño. Hay otros detalles, por ejemplo cuando llega el momento de la huída a Egipto, el ángel le dice a José: “*coge al niño y a su madre*”, es curioso porque pudo haberle dicho: coge a vuestro hijo, pero le dice “coge al niño y a su madre”, y con ello remarca una vez más que él no es el padre biológico de Jesucristo. O por ejemplo, aquel momento en el que Jesús se pierde en el templo, y cuando sus padres lo encuentran y María le dice: “*tu padre y yo estábamos angustiados buscándote*”, y Jesús corrige eso: “*¿por qué me buscabais? ¿no sabíais que tenía que estar yo en la casa de mi Padre?*”. Cuando María se refiere a José como “*tu padre*” en ese episodio, claro, José es el padre adoptivo de Jesús, pero sin embargo, Jesús corrige: “*¿no sabíais que tenía que estar yo en la casa de mi Padre?*”

Por lo tanto, hay una insistencia muy grande en esa concepción virginal. ¿Qué significa? Significa la pura gratuidad de lo que allí está aconteciendo, significa que Dios es soberano, que la gracia viene de lo alto, que la salvación es descendente no ascendente. Acordaros de que hay muchas expresiones: *“abre la boca, que te la llenen”* dice el salmo; es decir, tú recibes el don de Dios, la salvación no viene de ti, ella tiene que ser acogida, viene de lo alto. Se está subrayando en ello la plena iniciativa de Dios, la plena soberanía de Dios. Ni la sangre, ni la herencia humana, ni la voluntad del hombre está en el origen de la salvación de Dios. El hombre Jesús no tiene padre humano, su único Padre es Yahvé. Además de ser un signo de la pura gratuidad y de la soberanía de Dios es también un signo de nuestra pobreza, de nuestra incapacidad; nosotros por nosotros mismos no podemos hacer nada, el hombre no puede ser el autor de su salvación; somos pobres, somos impotentes, nuestra pobreza es patente, vivimos de la gracia.

Si me permitís que comparta con vosotros una pequeña intimidad: a veces, en mi oración, cuando uno se pone delante de Dios y presenta situaciones, circunstancias, retos que hay por delante y que no seré capaz de realizarlos, muchas veces me suele venir esa expresión *“¿cómo será eso pues no conozco varón?”* como diciendo: esto ¿cómo lo hago Señor si yo no soy capaz, si esto está por encima de mis fuerzas? *“¿cómo será eso pues no conozco varón?”* es una expresión que a veces, un servidor, utiliza en su oración para remarcar que esto está por encima de mis fuerzas, y entonces uno también vuelve a escuchar aquel anuncio: *“El Espíritu Santo vendrá sobre ti y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra”* Por eso, esta concepción virginal de Jesucristo es un recordatorio de la soberanía de Dios, de la gratuidad de su salvación que está por encima de la expectativa del hombre, y de nuestra pequeñez y de nuestra pobreza que todo lo espera del don y de la misericordia de Dios.